

Caballeros Teutones

De heroico siglo en apartado día
cruzaba una pareja de Teutones
por las llanuras de la vieja Hungría,
olvidados con noble bizarría,
de escudos, capacetes y trotones.

Tan sólo á sus cinturas eslabona
pesado anillo la marcial tizona
que á sus puños de acero confío el rito:
bajo el limpio metal que la aprisiona
no ha turbado sus sueños el delito,

ni en baja lid con la mesnada oscura
jamás melló sus filos tajadores
ni de su temple y su virtud segura
se abatió nunca á combatir la impura
falange de malsines y traidores.

Zurda banda de pillos y gañanes
con la pareja solitaria cierra,
que, entre la grito audaz de los rufianes,
y al golpe de sus toscos guayacanes,
en sangre moja la manchada tierra.

A destrizar la sórdida gavilla
bastaba la teutónica cuchilla;
pero la ley calleresca manda
perecer sin defensa en la demanda
antes que herir á gentes de trahilla.

Lustre consignan los honrados fueros,
de la altivez al generoso brote:
á estilo de los bravos Caballeros
preferamos caer bajo el garrote
á mancillar los ínclitos aceros!

Guillermo Valencia